UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA - FACULTAD DE AGRONOMÍA

Titulo: EFECTOS DE LOS CAMBIOS EN EL SECTOR AGROPECUARIO EN EL DEPARTAMENTO DE QUEMU – QUEMU LA PAMPA

Autor:
María Soledad Stadler

Director:
Dr. Ing. Agr. Guido Fernando Botta
Cátedra de Maquinaria Agrícola Facultad de Agronomía Carrera de Licenciatura en Negocios Agropecuarios UNLPam.

Tribunal:
Ing. Agr. Miguel Bomben
Cátedra de Economía Agraria Facultad de Agronomía UNLPam.

Dr. Ing. Agr. Guido Fernando Botta
Cátedra de Maquinaria Agrícola Facultad de Agronomía UNLPam.

Ing. Agr. Knut Wiedenhöfer
Cátedra de Administración Rural Facultad de Agronomía UNLPam

Año 2009

Índice:

Introducción……..3

Marco teórico conceptual……..4

Objetivos……9

Metodología……..10

Desarrollo del trabajo……12

Conclusiones……20

Reflexiones……21

Bibliografía……22

Introducción

En la década del noventa, el sector agropecuario argentino evidenció un proceso acelerado de transformaciones en su estructura general y sectorial. Las derivaciones del proceso de apertura iniciado en el país durante este período generaron una acentuada incorporación de nuevas tecnologías, que repercutieron a su vez en un incremento de la producción motivado en aumentos de la productividad en los distintos rubros, particularmente agrícolas. No fueron ajenos al mismo los cambios en los sistemas organizativos de las explotaciones, ni tampoco, las variaciones en su tamaño y número.

En particular, la introducción de nuevas tecnologías de siembra (directa) y de modificación genética (semillas transgénicas) en la agricultura han generado un cambio en la estructura del sistema agrícola, económico, social y cultural de la Argentina, a saber: corrimiento de la frontera agrícola, notable disminución de las explotaciones agropecuarias, emigración de las personas a las áreas urbanas, aumento de la productividad por hectárea, sojización, problemas ambientales, nuevos regímenes de tenencia de la tierra y nuevos actores involucrados (grandes inversores, pools de siembra, fideicomisos, asociaciones informales y otras nuevas formas de organización como alternativa de la empresa agropecuaria tradicional Argentina).

En este contexto, el presente trabajo pretende mostrar la incidencia de estos cambios en un territorio particular y cómo influyó la cultura en este proceso.

Marco teórico conceptual

En la última década en el mundo se van consolidando los bloques integrados en torno a un mercado unificado. Frente a esos acuerdos bilaterales, de manera diversa los Estados y los agentes económicos se ajustan a las reglas del movimiento y acumulación financiera, y a los nuevos flujos de producción e intercambio modificados por la profunda innovación tecnológica que atraviesa a todos los procesos y productos, que con ciertas facilidades franquean las regulaciones emergentes de los límites nacionales. En esa nueva matriz organizativa mundial se inserta el modelo agrario, el perfil industrial y el modelo del Estado implantado en la Argentina de los noventa, que acentuó la construcción de un bloque de mercado común compuesto por los países del sur del continente americano. Ante los nuevos desafíos, restricciones y oportunidades, los procesos de producción rural se actualizaron; la tenencia de la tierra cambió de manos (siendo los inversionistas los más beneficiados) concentrándose y, en ciertos casos, además se transnacionalizó; se reindustrializó y reorientó la producción del campo; la producción del sector creció; en un medio donde se estabilizó la moneda e incrementó la pobreza, el desempleo y el déficit de la balanza comercial (Fidel, 1998).

El surgimiento de los pooles de siembra y los fondos comunes de inversión, en la agricultura pueden explicarse por la aplicación a comienzos de los noventa de un plan de ajuste estructural y de desregularización y liberación económica que modificó la mayor parte del funcionamiento económico nacional de los actores dominantes. En la agricultura sus efectos más destacados son la agudización de las tendencias concentradoras y el acrecentamiento de las ventajas derivadas de las economías de escala.

Cuando las reglas especulativas y/o las de inversión en otros sectores económicos indicaban que los resultados no eran lo suficientemente alentadores, se produjo la llegada de un flujo de capital financiero a la agricultura. Este es canalizado bajo la forma de fondos de inversión que logran interesantes economías en base a una importante concentración productiva y operativa.

El origen de los capitales que componen los fondos comunes de inversión agrícola es altamente disperso, pudiéndose contar el proveniente de

bancos, compañías financieras, AFJP, empresas productoras y proveedores de insumos para el agro e inversionistas aislados.

La estrategia básica en el funcionamiento productivo de los fondos de inversión pasa por la diversificación del riesgo productivo y del riesgo climático, para los cuales organizan una canasta de cultivos y los distribuyen sobre un extendido mosaico de tierras arrendadas a lo largo y ancho del país, mayoritariamente en la región pampeana. A la dispersión de los riesgos de la actividad debe sumarse como ventaja neta la generación de economías de escala tanto al momento de la adquisición de insumos como cuando se procede a vender la cosecha.

La descripción de la estructura y funcionamiento de los fondos y pooles debe complementarse con un análisis acerca de su impacto en el medio agrario (Botta 2005). A este respecto, estos efectos pueden ser englobados en tres ámbitos: 1- El alquiler de la tierra: pequeños y medianos productores por motivos de escala, de falta de capital o por una tentadora oferta de alquiler, ceden su tierra por una o más campañas a estos fondos de inversión. En principio esto puede evaluarse como una interesante opción financiera, pero si le asignamos una perspectiva temporal veremos que origina consecuencias relevantes tanto en la productividad de la tierra (la disminución en la productividad de la tierra lleva a mayores costos de producción), como en la sostenibilidad de los recursos, ya que los fondos priorizan la maximización de beneficios en el corto plazo en detrimento de la sostenibilidad del recurso tierra. La cesión convierte al productor, objetiva y subjetivamente, en un rentista (a término, pero rentista al fin), lo que origina cambios en la percepción social propia y de sus vecinos.2- La compra de insumos en escala: la operatoria en gran escala de los pooles facilita la planificación en la compra de insumos, que puede ser efectuada directamente a los fabricantes o importadores. Esto, sumado al retiro de producción por cesión de tierra de los pequeños y medianos productores, también pone en crisis la supervivencia de los tradicionales proveedores de insumos que desenvuelven su actividad en el mismo medio rural.

3- La comercialización de la cosecha: de manera similar al punto anterior, los fondos agrícolas y los pooles de mayor envergadura logran mejores precios y condiciones de venta, al tiempo que se permiten obtener mejores operatorias intermedias (de transporte y almacenamiento). Consecuentemente, perjudica el desarrollo de transportistas, acopiadores y comercializadores de granos (privados o cooperativos) locales. A su vez, se ve afectada toda la red de talleres y provisión de insumos asociada al sistema de acopio y comercialización locales. De esta manera encontramos cierta explicación al aumento del desempleo y la pobreza rural, a la migración del campo a la ciudad y a la falta de perspectivas de futuro de los jóvenes rurales (Grünfeld y Rodríguez Morcelle, 2003).

Desde el punto de vista social, y vinculado a la cultura, entendiendo a la cultura como: el conjunto de lo creado por los hombres, la totalidad de capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad (Tylor, citado por García Canclini, 1981) o la organización de la experiencia compartida por una comunidad (Googenough, citado por García Canclini, 1981), los Frankfurtianos ven el fenómeno de la racionalidad instrumental, como un inhibidor de la causa de la emancipación del hombre, ya sea en los espacios reservados para la cultura, en la que se analizó el fenómeno llamado de la industria cultural, o en los espacios reservados para la producción, que se percibe como una mejora tecnológica de los hombre en su unidimensionalización (Tenorio, 2002)

Habermas (1975), continuador del pensamiento frankfurtiano, concuerda en que la razón instrumental obstaculiza la autonomía social de las personas dentro de los sistemas de negocio en la medida en que el mundo de la vida, sustancia estructurante de la razón la humana, es colonizado por la razón funcional a través de acciones estratégicas. A pesar de este acuerdo, Habermas no está abogando por el pesimismo crítico de sus predecesores, que no veía una salida del hombre sobre la razón técnica. Para hacer frente a este tipo de razón, pero sin perder de vista las consecuencias del progreso científico-técnico, Habermas propone un paradigma teórico-social que implementa la razón a partir del consenso logrado por una acción social del tipo

comunicativa, más que una la acción social del tipo estratégica, que aplica el derecho a ser efectiva sólo para el éxito.

Valle (1989) extiende esta idea cuando compara los paradigmas sociológicos industriales - determinismo técnico y el determinismo social, la propuesta de la acción comunicativa de Habermas: Un determinismo tecnológico de la sociedad, por un lado, un determinismo social de la técnica del otro. Sigue siendo, por supuesto, una tercera posición filosófica en la relación entre tecnología y sociedad: ninguna de las dos determina (al menos legítimamente) la otra. Así, incluso Habermas (1975) , sintió la necesidad de rebelarse contra ambas tesis positivistas de la "neutralidad de la ciencia "(indirectamente, presente en el primer paradigma) y en contra de la" fusión entre técnica y dominación social" de Marcuse (presente esta versión bravermaniana en el segundo paradigma). Dijo que la evolución de la tecnología no sigue ningún proyecto político, ya sea conservador o alternativo, simplemente sigue la lógica del trabajo humano y es una simple objetivación de la acción instrumental. En otras palabras, no hay una relación necesaria entre la racionalización técnica y la racionalización social. La técnica se convierte en perjudicial para la emancipación de una sociedad cuando se trata de su propia esfera y para sustituir a la racionalización social en este campo (por ejemplo, las instituciones). Justamente esto sucede en el capitalismo: la técnica y la ciencia han reemplazado a la religión y a la metafísica en la función de legitimación del orden social; se han vuelto ideologías. Por lo tanto, debemos esforzarnos para que el que tiene el poder deje de justificar técnicamente las decisiones que se refieren únicamente a la esfera de las interacciones sociales.

Al parecer, la aparición del paradigma técnico post-fordista, hace referencias a las recientes técnicas de gestión organizacional, propone crear mecanismos en el espacio de las interacciones sociales. Técnicas integradas de producción que no sólo satisfacen las distintas demandas del entorno operativo para las empresas, sino también sugiere la promoción de las condiciones de la democratización de las relaciones sociales dentro de las organizaciones, lo que podría ser un indicador de las acciones sociales dirigidas a comprender como se desee por la teoría social de Habermas (1975).

Para Harvey (1972), el pensamiento moderno es "generalmente percibido como positivista, racionalista y tecnocéntrico, se ha identificado con la creencia en el progreso lineal en verdades absolutas, la planificación racional de los ideales orden social y la normalización de los conocimientos de la producción . La cultura de la modernidad es vista ampliamente como un reflejo del capitalismo o el industrialismo (sociedad industrial), por lo tanto moderno y fordismo se confunden como un paradigma social de la producción y, en la medida en que la relación, capitalismo- industrialismo funciona debido a la creciente necesidad de nuevas técnicas racionalizadoras dentro de la organización en particular. Sin embargo, una modernidad bajo el comportamiento faustico obtiene progreso, pero no es capaz de darse cuenta de las consecuencias desastrosas que en el futuro este desarrollo va a causar.

Así Berman (1986) describe la modernidad: “Hay un tipo de experiencia de la vida, la exp riencia del tiempo y el espacio, propio y ajeno, de las posibilidades y peligros de la vida que es compartido por hombres y mujeres de todo el mundo de hoy. Designaremos a este conjunto de experiencias como "modernidad". Ser moderno es encontrarse en un ambiente que promete aventura, poder, alegría, crecimiento, la auto-transformación y la transformación de las cosas - pero al mismo tiempo amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos. La experiencia de la modernidad anula todas las fronteras geográficas, raciales, de clase y nacionalidad, de religión y de ideología: en este sentido, se puede decir que la modernidad une a la raza humana. Pero es una unidad paradójica, una unidad de la desunión: se vierte a todos en un torbellino permanente de la desintegración y el cambio, de lucha y contradicción, de ambigüedad y angustia. Ser moderno y ser parte de un universo en el que, como decía Marx, todo lo sólido se desvanece en el aire” (Berman, 1986).

Objetivos

El objetivo del presente trabajo es analizar cuál ha sido la incidencia de la incorporación de las nuevas tecnologías en un territorio en particular, en este caso el partido de Quemú Quemú, provincia de La Pampa.

Metodología

El trabajo fue realizado mediante datos aportados por los productores y contratistas rurales de la localidad de Colonia Barón y pueblos aledaños, pertenecientes al departamento de Quemú-Quemú. Los mismos fueron obtenidos en el marco de un proyecto de Extensión Universitario de la Universidad Nacional de La Pampa, denominado: “Uso eficiente del gas-oil en las explotaciones agrícolas del Dpto. de Quemú Quemú en la provincia de La Pampa” por las cátedras de Maquinaria Agrícola y Economía Agraria de la Facultad de Agronomía de dicha casa de estudios,

Los datos pertenecientes a un porcentaje representativo de la población, tomados fueron procesados y llevados a porcentajes para mejor interpretación de la investigación.

El departamento de Quemú-Quemú se sitúa geográficamente entre los paralelos 35º 54’ y 36º 21’ de latitud Sur y los meridianos 64º 3’ y 64º 35’ de longitud Oeste, abarcando una superficie de 250.000 hectáreas lo que representa casi el 2 % de la superficie provincial. El área en estudio esta ubicada en una zona correspondiente al clima continental semiárido, con una precipitación histórica anual (promedio 1921–2004) de 740 mm.

La temperatura media anual es de 15.8º C, con una media mensual de 24,2º C en el mes de Enero.

La tosca, en las planicies medanosas, está por debajo de los dos metros y la capa arable es profunda con un buen contenido de materia orgánica, la que en algunos casos sobrepasa el 2%. El suelo está bien estructurado, ya que reúne las exigencias de un epipedón mólico, estando las limitaciones dadas por la baja capacidad de retención de agua, la erosión eólica y las sequías estaciónales.

El área en estudio está inserta en una provincia cuya economía depende en gran parte del sector primario (Agrícola y Ganadero). La capacidad productiva de los suelos provinciales disminuye en sentido Noreste a Suroeste, acompañando las curvas de precipitaciones anuales, encontrándose el Departamento Quemú-Quemú en el área de la zona Agrícola-Ganadera (más productiva).

Desarrollo del trabajo:

Un territorio es unidad espacial compuesta por un tejido social propio, que se encuentra asentada en una base de recursos naturales particular, que presenta ciertas formas de producción, consumo e intercambio, y que está regida por instituciones y formas de organización, también particulares.

Al visualizar la unidad espacial desde esta perspectiva, se desprenden al menos cuatro ventajas:

i. permite entender y gestionar el desarrollo más eficientemente;

ii. explica mejor las relaciones intersectoriales y posibilita el trabajo multidisciplinario;

iii. permite integrar los ejes fundamentales del desarrollo sostenible; esto es, los aspectos de organización económica, de relación con el medio natural, de organización sociopolítica, así como los elementos culturales que le otorgan idiosincrasia al territorio;

iv. posibilita la integración del conocimiento acumulado por nuestras sociedades, a efectos de lograr un desarrollo armónico y democrático.

El enfoque territorial surge en respuesta al excesivo énfasis ‘economicista’ y ‘productivista’ que con muy poco éxito ha primado en las estrategias de desarrollo rural, y busca integrar las dimensiones política y económica del desarrollo.

Las sociedades latinoamericanas enfrentan un problema de orden político en sus modelos de desarrollo, el cual se hace evidente en la debilidad de las instituciones, las cuales no hacen sino reproducir las estructuras de concentración excesiva de poder económico y de poder político.

La región se caracteriza por grandes fisuras sociales; allí la discriminación y la carencia conviven con esquemas inaceptables de privilegios e ineficiencias económicas.

La economía rural es tratada por la mayoría de las políticas públicas de la región como un problema de orden sectorial y productivo. Aún hoy continúa identificándose ‘lo rural’ con ‘lo agrícola’; de ahí que la pobreza y el desarrollo rural sean abordados, insistentemente, con estrategias agrícolas.

La economía rural se estructura a partir del aprovechamiento de los factores o capitales disponibles en el territorio.

Los soportes básicos de la economía de cualquier territorio del continente incluyendo los rurales son el capital natural, el capital humano y el capital social, y el énfasis que se ponga en ellos, da lugar a diferentes actividades económicas:

i. Actividades relacionadas directamente con la disponibilidad de recursos naturales; por ejemplo, servicios ambientales, minería, agricultura y turismo naturalista. En este caso, los recursos naturales son el factor que define el modelo productivo.

ii. Actividades económicas de transformación agroindustrial o industrial en general. Dependen de la existencia de materias primas y del acceso a los mercados finales. Su ubicación no depende estrictamente de los recursos naturales, y están influenciadas, en forma importante, por los modelos tecnológicos, las estructuras de valor agregado y las características de los mercados de destino.

iii. Actividades que se desarrollan a partir de otras actividades económicas (primarias o secundarias) y dependen del grado de desarrollo de ellas. Su presencia depende del mercado y la demanda, y está definitivamente localizado en el territorio. Se refiere a sectores como servicios a las empresas, comercio y transporte cuya lógica de localización está estrechamente ligada a la base económica y empresas existentes, en el territorio.

iv. Actividades cuya dinámica está determinada por la dinámica del territorio mismo, por las empresas que en él funcionan, pero sobre todo por su población. Atienden la demanda de servicios públicos, de construcción e infraestructura, y dependen, en su totalidad, del mercado local, pero, al mismo tiempo, influyen en la llegada de nuevas actividades productivas particularmente industriales.

v. Otros sectores están exclusivamente desarrollados por la localización de población, por sus concentraciones y son exclusivamente locales. Se trata de los servicios personales, la educación o la salud.

vi. Finalmente, se pueden identificar dos sectores de enorme importancia económica: los servicios gubernamentales y los servicios financieros, que, de alguna forma, surgen dondequiera que hay actividad económica.

Como se puede apreciar, la complejidad de la estructura económica de un territorio rural supera con creces el concepto de 'agricultura ampliada' y de 'cadenas agroalimentarias', y denota la precariedad de las estrategias agrocéntricas que han dominado las estrategia de desarrollo rural.

No es casual que más de la mitad del empleo rural de nuestro continente se genere en sectores diferentes al agrícola.

En este contexto, el Departamento de Quemú Quemú se caracteriza por contar principalmente, con sistemas ganaderos ó ganaderos agrícolas de producción con preponderancia de cultivos forrajeros anuales y perennes, aunque existen áreas menores mayoritariamente agrícolas (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Gobierno de la Provincia de La Pampa)

a) Tipos de explotación:

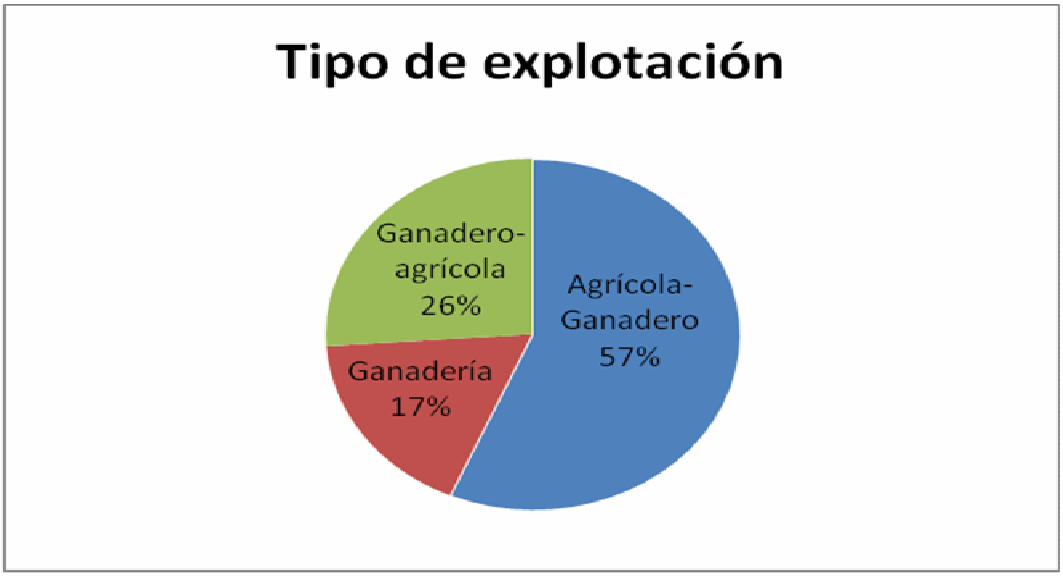

Figura 1: Tipos de Explotación predominante.

(Fuente: PEU (Proyecto de Extensión Universitario), Universidad Nacional de La Pampa, denominado: "Uso eficiente del gas-oil en las explotaciones agrícolas del Dpto. de Quemú Quemú en la provincia de La Pampa". Cátedras de Maquinaria Agrícola y Economía Agraria de la Facultad de Agronomía, UNLPam. Res 301/09 CS).

La Figura 1, hace referencia al tipo de actividad realizada en el predio rural. Como puede observarse existe un alto porcentaje de explotaciones mixtas (57 %), siendo dentro de los cultivos invernales el más importante el trigo,

siguiéndole la avena, la cebada y el centeno. En lo referido a los cultivos de verano ocupa un lugar preponderante el girasol. Con respecto a la ganadería predomina la actividad de ciclo completo.

b) Tamaño de las explotaciones:

En relación a estos datos vale aclarar algo, ninguno de los productores que es dueño de la tierra. Además quien arrienda no posee campo y viceversa. Es por ello que los datos son interesantes para el fin de este trabajo.

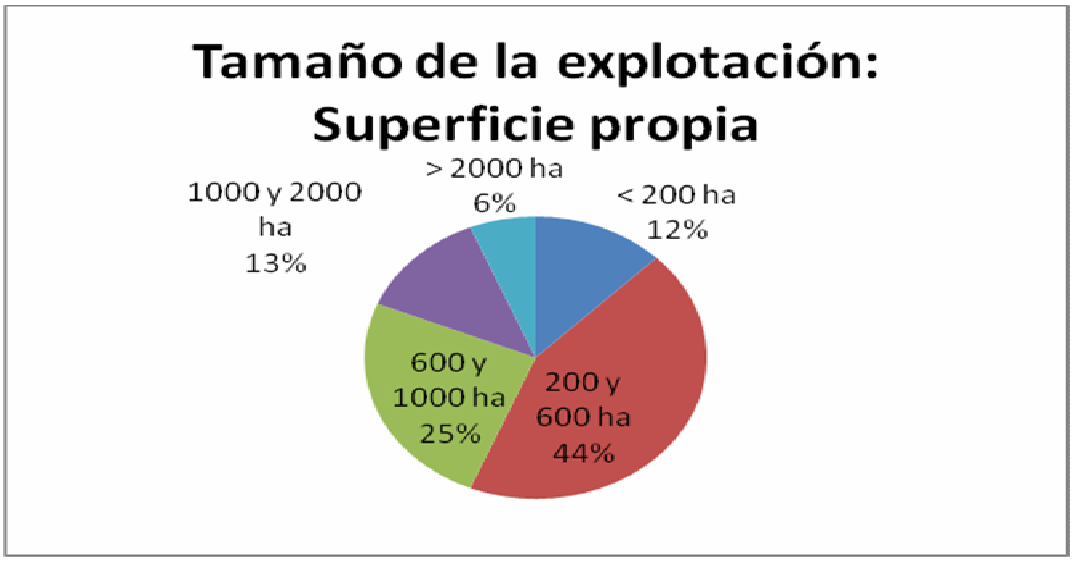

Figura 2: Tamaños de Explotación predominante.

(Fuente: PEU (Proyecto de Extensión Universitario), Universidad Nacional de La Pampa, denominado: "Uso eficiente del gas-oil en las explotaciones agrícolas del Dpto. de Quemú Quemú en la provincia de La Pampa". Cátedras de Maquinaria Agrícola y Economía Agraria de la Facultad de Agronomía, UNLPam. Res 301/09 CS).

Si analizamos, las figura 2 y 3 los productores que poseen superficie propia encontramos que el 30,4 % de ellos posee entre 200 y 600 ha. Quienes arriendan lo hacen (mayoritariamente) en superficies menores a 200 ha. Aquí existen puntos muy importantes y particulares que llevan a tomar este tipo de decisión: Existe un vínculo afectivo. Son personas que estuvieron ligadas a la actividad y que por diversos motivos (familiares, económicos, etc.) se vieron obligados a desprenderse de un bien de valor afectivo muy importante y que acuden al alquiler como única alternativa.

Este dato cobra importancia si consideramos que de acuerdo a las condiciones agro-ecológicas de la región una unidad agrícola (espacio territorial que le permite a una familia tipo satisfacer sus necesidades básicas) es de 250 hectáreas.

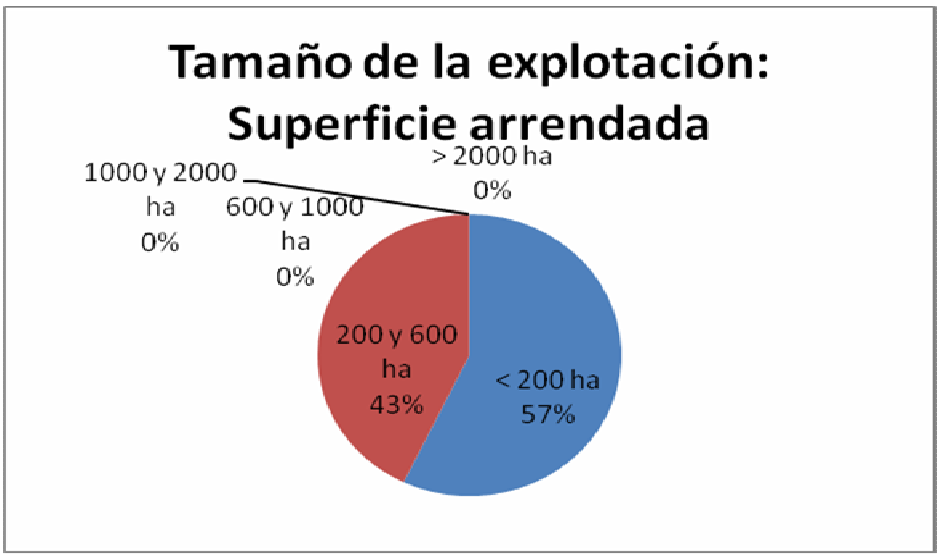

Figura 3: Tamaños de Explotación: de la superficie arrendada

(Fuente: PEU (Proyecto de Extensión Universitario), Universidad Nacional de La Pampa, denominado: "Uso eficiente del gas-oil en las explotaciones agrícolas del Dpto. de Quemú Quemú en la provincia de La Pampa". Cátedras de Maquinaria Agrícola y Economía Agraria de la Facultad de Agronomía, UNLPam. Res 301/09 CS).

c) Maquinaria y Laboreo del suelo.

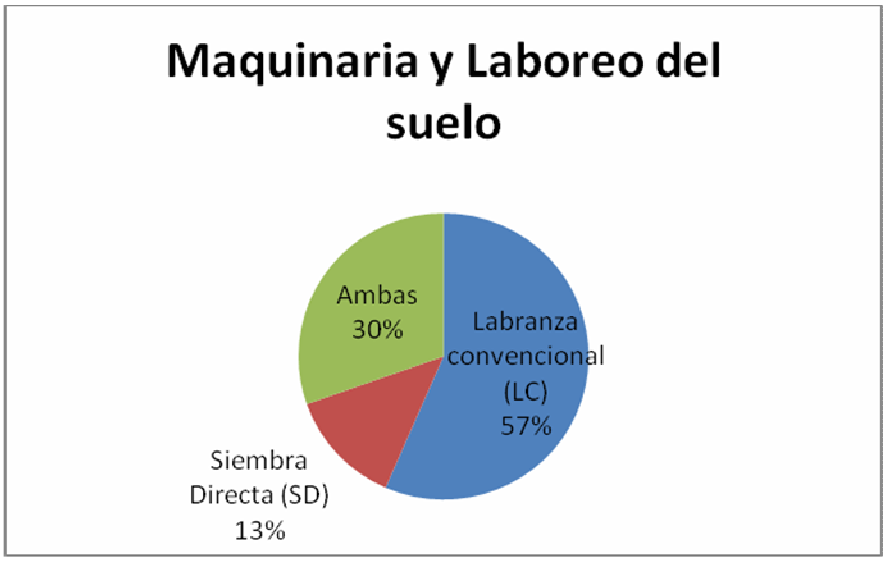

Figura 3: Tamaños de Explotación: de la superficie arrendada

(Fuente: PEU (Proyecto de Extensión Universitario), Universidad Nacional de La Pampa, denominado: "Uso eficiente del gas-oil en las explotaciones agrícolas del Dpto. de Quemú Quemú en la provincia de La Pampa". Cátedras de Maquinaria Agrícola y Economía Agraria de la Facultad de Agronomía, UNLPam. Res 301/09 CS).

Conforme los datos obtenidos (Figura 3), la labranza convencional es la técnica más utilizada (57 %), un muy bajo porcentaje de productores realiza sólo siembra directa. Dentro del grupo de los que practican ambas técnicas es importante destacar que el porcentaje que destinan a la siembra directa ronda el 10 y el 20 %, mientras que el resto es labranza convencional.

Los conocimientos técnicos y las formas de producir están fuertemente vinculados al conocimiento informal, es decir a aquel conocimiento transmitido por generaciones anteriores o bien entre los productores a nivel local.

Maquinaria Propia	Labranza	Siembra	Pulverización	Cosecha	Rollo	Fardo	Silo
	87	87	53	30	47	57	100
Contratista	Labranza	Siembra	Pulverización	Cosecha	Rollo	Fardo	Silo
	13	13	47	70	53	43	0

Tabla 1: Origen de la maquinaria utilizada, expresado en porcentaje.
(*Fuente: PEU (Proyecto de Extensión Universitario), Universidad Nacional de La Pampa, denominado: "Uso eficiente del gas-oil en las explotaciones agrícolas del Dpto. de Quemú Quemú en la provincia de La Pampa". Cátedras de Maquinaria Agrícola y Economía Agraria de la Facultad de Agronomía, UNLPam. Res 301/09 CS).*

Según los datos de la Tabla 1, la mayoría de las labores tradicionales son realizadas por los mismos productores, quienes, como se puede ver contratan servicios de terceros en aquellos casos como la cosecha, silos, rollos. Aquí se presenta una particularidad más: los contratistas son oriundos de la localidad, es decir que recurren a "conocidos del pueblo" para aquellos trabajos para los cuales no poseen las herramientas adecuadas. Estos contratistas no poseen maquinas de última generación, ni cuentan con empleados. Son "empresas familiares[1]" que por trayectoria y servicios les inspiran confianza y una suerte de sentido local a quienes los contratan.

[1] Si consideramos a la empresa familiar a aquella que está influenciada por una familia o un vínculo familiar, Peter Leach "Dinámica de la empresa familiar", Editorial Granica; 1993

d) Participación en grupos asociativos:

La participación en grupos asociativos es, sin lugar a dudas, un elemento primordial para la contención y aprendizaje de los productores. Entre los beneficios que brinda participar en ellos, se pueden nombrar: conocimientos acerca de cómo producir, comercialización, formas de asociación de maquinaria, entre otras.

Sin lugar a dudas, la situación de los chacareros se vio fuertemente atravesada por la desaparición de la cooperativa agrícola local, la cual hasta comienzos de los noventa supo agrupar al 90 % de los productores de la región.

La realidad en la actualidad es otra: del total de los encuestados, el 69,6% no participa de ningún grupo asociativo ni recibe asesoramiento profesional continuo. Consulta esporádicamente a negocios del rubro o familiares acerca de algún problema específico.

El 30, 4 % restante es parte de algún grupo asociativo entre los que podemos citar al grupo CREA (Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola) y ACA (Asociación de Cooperativas Argentinas), recibiendo asesoramiento profesional con respecto a la producción, comercialización, mercados, etc.

(Fuente: PEU (Proyecto de Extensión Universitario), Universidad Nacional de La Pampa, denominado: "Uso eficiente del gas-oil en las explotaciones agrícolas del Dpto. de Quemú Quemú en la provincia de La Pampa". Cátedras de Maquinaria Agrícola y Economía Agraria de la Facultad de Agronomía, UNLPam. Res 301/09 CS).

Los contratistas

Los contratistas de maquinaria agrícola son actores determinantes de esta nueva etapa del agro actual. Son empresas que generalmente poseen maquinaria agrícola de última generación, con alta capacidad de trabajo, manejan grandes carteras de clientes dispersos por todo el país. Se mueven de un lugar a otro realizando siembras o cosechas (en su mayoría) dependiendo de la región y la época del año. Cobran por ello un canon por hectárea que

puede ser en dólares, pesos o porcentaje de cosechas. Sin embargo, existen contratistas que sólo trabajan a nivel local o territorial.

Los contratistas consultados no trabajaban más de 1000 ha por campaña, sus maquinarias no eran de alta tecnología ni poseen empleados como ya se mencionó. Estas empresas familiares destacaron que trabajan con pequeños y medianos productores quienes los contratan por afinidad, responsabilidad en sus trabajos y porque “son del pueblo”.

(*Fuente: PEU (Proyecto de Extensión Universitario), Universidad Nacional de La Pampa, denominado: “Uso eficiente del gas-oil en las explotaciones agrícolas del Dpto. de Quemú Quemú en la provincia de La Pampa”. Cátedras de Maquinaria Agrícola y Economía Agraria de la Facultad de Agronomía, UNLPam. Res 301/09 CS)*

Conclusiones

Los datos obtenidos demuestran realidades diferentes a las esperadas, de cara al contexto que vivimos desde hace ya casi 20 años en la Argentina.

No sólo que la principal actividad es la agrícola-ganadera (en una región fuertemente afectada por el corrimiento de la frontera agrícola), sino que los mayores porcentajes de productores con respecto al régimen de tenencia de la tierra posee una unidad agrícola (250 ha). Muchos de ellos sienten un lazo afectivo con la actividad en sí; valores transmitidos de generaciones anteriores que llegaron a estas tierras en búsqueda de una mejor vida y como forma de subsistencia, ya que muchos consideran que es lo que aprendieron a hacer y que de ello van a vivir, el concepto de cultura cobra sentido y en su máxima expresión.

Queda en evidencia que en este lugar los grandes productores, los pooles de siembra, no han tenido éxito, quizás esto coincida con el VALOR que la tierra tenga para los habitantes de Colonia Barón. Conservan la tierra como el bien más preciado, fruto del esfuerzo de sus antecesores.

Las relaciones existentes con el medio que los rodean están inspiradas en la confianza y la solidaridad.

Reflexiones

Como participante de este proyecto y oriunda de la localidad intenté demostrar en este breve documento que los fenómenos sociales, culturales, políticos y económicos sucedidos en la región pampeana durante estos últimos años no incidieron de igual manera en toda la argentina.

En este territorio en particular los productores, comúnmente llamados chacareros, reaccionaron: algunos se opusieron, se negaron y hasta se endeudaron con tal de no ceder sus tierras al mejor postor del momento ni limitarse a ver cómo le destruían lo que tanto les había costado. Siguieron trabajando, con técnicas que les enseñaron y no que les vendieron.

Los valores, el sentido de pertenencia y la necesidad de trabajar sus tierras hacen que día a día estos productores se enfrenten a una realidad cada vez más difícil, si consideramos que para ellos el campo no es un simple maximizador de beneficios sino una forma de vida.

Creo que será un tiempo de instalar una propuesta de Desarrollo Local que incluya la ruralidad, ya que el cambio o mudanza hacia la modernidad aún es muy incipiente, y tiene su razón de ser:

“Ser moderno es encontrarse en un ambiente que promete aventura, poder, alegría, crecimiento, la auto-transformación y la transformación de las cosas - pero al mismo tiempo amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos”(Berman, 1986)

Bibliografía

- Berman, Marshall, 1988; Todo lo sólido se desvanece en el aire; Editorial Siglo XXI; Madrid, España.

- Botta, G. 2005. Impacto de la adopción de la técnica de siembra directa sobre la mano de obra rural (Zona núcleo-sojera Argentina). Tesis, para obtener el grado Académico de Especialista en Economía Agroalimentaria. 50 pp. FACAF, UNLP.

- Braverman, Harry; 1977; Trabajo y capital monopolista: Una degradación del trabajo en el siglo XX; Ed. Zahar, Rio de Janeiro, Brasil.

- Chavarría, Hugo; Cordero Salas, Paula; Echeverri, Rafael; Sepúlveda, Sergio; Territorio Rurales, Competitividad y desarrollo, San José, CR.: IICA, 2003.18 p.; 28 cm. Û (Serie Cuadernos Técnicos / IICA, no. 23)

- García Canclini, Nestor; 1981; Cultura y sociedad: Una Introducción; Publicado por la Secretaría de educación Pública, Dirección general de educación Indígena, México.

- Giddens, Anthony; 1994; Una tercera vía: reflexiones sobre un impás político actual y el futuro de la social democracia; Ed. Record; Rio de Janeiro, Brasil.

- Grünfeld, Eduardo; Rodríguez Morcelle Martín; 2003; El Asociativismo rural hoy; Federación Agraria Argentina.

- Habermas, Jurgen; 1975; Técnica y ciencia en cuanto la ideología. Ed. Cedec; San Pablo, Brasil

- Harvey, David; 1972; Condición pos moderna; Ed. Loyola; San Pablo, Brasil.

- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Gobierno de la Provincia de La Pampa y Universidad Nacional de La Pampa. 1980. Inventario Integrado de los Recursos Naturales de la Provincia de La Pampa. Editorial Instituto Salesiano de Artes Gráficas (ISAG). Buenos Aires.493 p.

- Marcuse, Hebert (1964); El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. Traducción editorial Seix Barral S.A., Argentina.

- Sonnet, Fernando H; Asís, Inés Del Valle; 2001; La sustentabilidad del desarrollo agropecuario de la pampa húmeda argentina. Un modelo de optimización intertemporal; Instituto de Economía y Finanzas. Facultad de Ciencias Económicas- Universidad Nacional de Córdoba.

- Tenório, Fernando Guilherme (2002), Flexibilização organizacional, mito ou realidade? Segunda edición, Editorial FGV, Rio de Janeiro.

- Valle, Rogelio; 1989; “La teoría de la acción comunicativa frente a la contribución de una sociología comparativa de las organizaciones”, tesis doctoral; Ed. Sorbonne; París, Francia.